

## **DESIGUALDAD SOCIAL Y EDUCACIÓN SUPERIOR. EL CASO DE URUGUAY**

### **SOCIAL INEQUALITY AND HIGHER EDUCATION. THE CASE OF URUGUAY**

---

*Recibido: 30/06/2022 – Aceptado: 29/07/2022*

---

#### **Carina Santiaviago**

Docente de la Universidad de la República  
Montevideo – Uruguay

Magíster en Psicología y Educación, Facultad de Psicología  
Universidad de la República

carinasantiviago@gmail.com

---

#### **Jose Passarini**

Docente de la Universidad de la República  
Montevideo – Uruguay

Magister en enseñanza Universitaria  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

josepasa@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-8376-1638>

---

#### **Carla Oroz**

Docente de la Universidad de la República  
Montevideo – Uruguay

oroscarla@gmail.com

---

---

## **Mariana Yozzi**

Docente de la Universidad de la República  
Montevideo – Uruguay

Candidata a Magister en Sociología  
Universidad de la República

marianayozzi@gmail.com

---

## **Fabiana De León**

Docente de la Universidad de la República  
Montevideo – Uruguay

Magister en Psicología y Educación  
Universidad de la República de Uruguay

fabideleon@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-5468-3618>

---

### **Como citar este artículo:**

Santiaviago, C., Passarini, J., Oroz, C., Yozi, M., & De León, F., (Enero – Diciembre 2022). Desigualdad social y educación superior. El caso de Uruguay. Tierra Infinita (8), 241-254. <https://doi.org/10.32645/26028131.1166>

## Resumen

Se expone los resultados de una revisión inicial de literatura especializada sobre acceso a la educación superior y desigualdad en Uruguay; en particular, en la Universidad de la República (en adelante Udelar), principal institución universitaria del país. El estudio refiere, a brechas sociales en el ingreso, la permanencia y la finalización del nivel terciario de formación. La revisión literaria permite establecer que las características de la Udelar, con ingreso irrestricto y gratuidad, resultan insuficientes para reducir las diferencias sociales en el ingreso, en la permanencia y el egreso en la institución

**Palabras Clave:** Educación Superior, Desigualdad Social, Acceso a la Educación Superior, Permanencia en la Educación Superior.

## Abstract

The results of an initial review of specialized literature on access to higher education and inequality in Uruguay are presented; in particular, at the University of the Republic (hereinafter Udelar), the main higher education institution in the country. The study refers to social gaps in income, permanence and completion of the tertiary level of training. The literary review allows us to establish that the characteristics of the Udelar, with unrestricted admission and free admission, are insufficient to reduce social differences in access, permanence and graduation from the institution.

**Keywords:** Higher Education, Social Inequality, Access to Higher Education, Permanence in Higher Education.

## Introducción

Este artículo expone los resultados de una revisión inicial de literatura especializada sobre acceso a la educación superior y desigualdad en Uruguay; en particular, en la Universidad de la República (en adelante Udelar), principal institución universitaria del país y se enmarca en un trabajo comparado internacional sobre desigualdad social y educación superior, el caso de América Latina dirigido por la Dra. Ana María Ezcurra. El estudio refiere, a brechas sociales en el ingreso, la permanencia y la finalización del nivel terciario de formación. En ese marco se seleccionó, sistematizó y analizó un cuerpo acotado de literatura, tomando autores y trabajos destacados, así como también fuentes estadísticas a nivel país. Los objetivos fueron recabar información relevante (cuantitativa y cualitativa), así como identificar las principales problemáticas abordadas por los investigadores y sistematizar las conclusiones centrales encontradas por la literatura especializada.

Las variables consideradas fueron la oferta educativa en educación superior, las principales características en el acceso, la permanencia y el egreso, vinculadas a la desigualdad social. Posteriormente, se examinó el fenómeno de la desvinculación, sus diferentes nominaciones y las consecuencias que trae implícita cada una de ellas, en el entendido que constituye una de las principales formas en que se expresa la desigualdad.

A priori, las características de la Udelar, con ingreso irrestricto, sin costo alguno y con el único requisito la finalización de la enseñanza media es considerado un mecanismo de equidad muy importante, que permitiría pensar en que son similares las oportunidades para todos los jóvenes, independientemente del estrato social al que pertenecen. Sin embargo, este trabajo ha realizado un análisis de diferentes fuentes que indican que estas condiciones son aún insuficientes para reducir las diferencias sociales en el ingreso, en la permanencia y el egreso en la institución.

## Oferta de educación, desigualdad en el acceso y egreso

En el siguiente apartado se presenta la oferta educativa en educación superior en el Uruguay con especial énfasis en la oferta pública. Se analizan las características de acceso y egreso a la misma, en función de variables vinculadas a la desigualdad social, como culminación de enseñanza media, ingresos del hogar, clima educativo (medido en función del nivel educativo de los padres) y el desempeño académico estudiantil.

### Oferta educativa.

Hasta el año 1984 la Udelar se constituía como la única institución universitaria del Uruguay (Bentancur, 2004). A su vez, hasta el día de hoy continúa siendo la única Universidad pública, autónoma, de acceso gratuito e irrestricto, y cogobernada por los tres órdenes universitarios (docentes, egresados y estudiantes) del país.

En 1984 se habilita por primera vez una universidad privada y para 1996 se aprueban tres nuevas universidades de estas características. Para fines de la década de los 90 aparecen los primeros Institutos Universitarios, que no tienen el estatus de universidad porque se especializan en algunas áreas del conocimiento. A diferencia de otros países de la región, en Uruguay, durante el siglo XXI se crearon muy pocas universidades y varios institutos universitarios e institutos terciarios no universitarios (estos ofrecen carreras de menos de 4 años de duración). En la actualidad, se encuentran reconocidas cinco universidades, once institutos universitarios y tres institutos terciarios.

Con respecto a la oferta pública de educación superior, en el año 2012 se crea la Universidad Tecnológica del Uruguay (UTEC), que rompe con el monopolio de formación universitaria pública del país. Esta nueva institución tiene un perfil de formación técnico y tecnológico, instalándose con varias sedes en el interior, y sin presencia en Montevideo.

En la segunda década del Siglo XXI se hace evidente una importante transformación de la Udelar con la creación nuevas sedes regionales en varios Departamentos del interior del país, fenómeno acompañado de la creación de nuevas carreras de grado y carreras técnicas de nivel terciario. También se aprecia un crecimiento de la oferta de carreras conjuntas entre instituciones públicas, principalmente la formación de Tecnólogos, administradas entre el Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP) y la Udelar; así como el impulso de la formación docente entre la Udelar y el Consejo de Formación en Educación (CFE).

El contexto descripto muestra que, la educación terciaria en Uruguay incluye una oferta universitaria, otra de formación en educación (formación de docentes de enseñanza media principalmente) y otras ofertas terciarias no universitarias. En este marco, la educación universitaria tiene el peso más significativo con 108.817 estudiantes que representan el 75,6% de la oferta de educación terciaria del país en el año 2017, donde un 60% pertenece a la Udelar (ver Tabla 1). Si se compara esta situación con el panorama de 2007, se desprende que en ese año había un mayor peso de la formación universitaria con un 77,2% y también de la formación en educación (18,2% en 2007 y 16,9% en 2017). Si bien las diferencias en este espacio temporal no son importantes, se ve una tendencia al incremento en la formación terciaria no universitaria que pasa de 4,6% en 2007 a 7,5% en 2017 (MEC, 2018).

**Tabla 1.**

Estudiantes en educación terciaria para los años 2007 - 2017 por forma de administración y modalidad.

| Forma de administración/modalidad                                                               | Año            |             |                |             |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------|-------------|----------------|-------------|
|                                                                                                 | 2007           |             | 2017           |             |
|                                                                                                 | Cantidad       | %           | Cantidad       | %           |
| <b>Total, Educación Terciaria</b>                                                               | <b>124.442</b> | <b>100</b>  | <b>143.993</b> | <b>100</b>  |
| <b>Terciaria No Universitaria</b>                                                               | <b>5.786</b>   | <b>4,6</b>  | <b>10.798</b>  | <b>7,5</b>  |
| <b>Pública</b>                                                                                  | <b>5.786</b>   | <b>4,6</b>  | <b>10.798</b>  | <b>7,5</b>  |
| CETP                                                                                            | 3.896          | 3,1         | 10.025         | 7           |
| Terciaria Policial o Militar                                                                    | 652            | 0,5         | 566            | 0,4         |
| Otras terciaria pública                                                                         | 1238           | 1,0         | 207            | 0,1         |
| <b>Privada</b>                                                                                  | <b>n/c</b>     | <b>n/c</b>  | <b>n/c</b>     | <b>n/c</b>  |
| <b>Formación en Educación (terciaria no universitaria)</b>                                      | <b>22.609</b>  | <b>18,2</b> | <b>24.378</b>  | <b>16,9</b> |
| <b>Pública</b>                                                                                  | <b>22.456</b>  | <b>18,0</b> | <b>24.378</b>  | <b>16,9</b> |
| Consejo de Formación en Educación (CFE)                                                         | 21.992         | 17,7        | 24.150         | 17          |
| Centro de Formación y Estudios del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (CENFORES-INAU) | 464            | 0,4         | 228            | 0,2         |
| <b>Privada</b>                                                                                  | <b>153</b>     | <b>0,1</b>  | <b>n/c</b>     | <b>n/c</b>  |
| <b>Terciaria Universitaria</b>                                                                  | <b>96.047</b>  | <b>77,2</b> | <b>108.817</b> | <b>75,6</b> |
| <b>Pública</b>                                                                                  | <b>81.774</b>  | <b>65,7</b> | <b>86.626</b>  | <b>60,2</b> |
| Universitaria Pública (Udelar)                                                                  | 81.774         | 65,7        | 85.905         | 59,7        |
| Universidad Tecnológica (UTEC)                                                                  | n/c            | n/c         | 721            | 0,5         |
| Seguridad y Defensa                                                                             | n/c            | n/c         | n/c            | n/c         |
| <b>Privada</b>                                                                                  | <b>14.273</b>  | <b>11,5</b> | <b>22.191</b>  | <b>15,4</b> |
| Universitaria Privada                                                                           | 14.273         | 11,5        | 22.191         | 15,4        |

**Fuente:** Elaboración propia con base en Panorama de la Educación 2017. División de Investigación y Estadística, del Ministerio de Educación y Cultura. (MEC, 2018a).

**Notas:** Los datos de enseñanza terciaria universitaria pública y privada corresponden a carreras cortas y de grado (excluyen carreras de posgrado). Los datos Udelar (2007) corresponden al VI Censo de Estudiantes Universitarios 2007. Los datos de Udelar (2017)

corresponden al VII Censo de Estudiantes Universitarios de Grado 2012 (no incluyen carreras de posgrado). No se incluye información sobre formación en educación privada en 2017 para CIEP porque no dictó cursos.

A pesar de que en este período hubo un aumento en el porcentaje de estudiantes realizando carreras de formación en educación, la preferencia por las opciones universitarias continúa siendo notoria. Sin embargo, es de esperar que la aparición de la UTEC genere cambios en estas tendencias, disminuyendo la participación de la oferta terciaria no universitaria, así como la participación de la Udelar. De todas formas, para poder confirmar esta hipótesis se requiere continuar monitoreando la evolución, ya que la UTEC continúa siendo un fenómeno muy reciente y aún con poca participación en la distribución total de los estudiantes.

En síntesis, para el año 2017, si se descompone el dato de estudiantes universitarios (108.817), se obtiene que la oferta privada constituye el 20,4%, mientras que el restante 80,6% corresponde a la oferta pública. La Udelar concentra el 80% de los estudiantes que conforman la población terciaria universitaria (MEC, 2018). Teniendo en cuenta esta información el presente trabajo toma como foco la Udelar por ser la institución que concentra la mayor participación en la oferta educativa de educación superior.

## **Desigualdad en el acceso.**

En Uruguay el acceso a los estudios terciarios no tiene restricciones académicas tales como pruebas de ingreso o rendimientos mínimos en la educación media previa. En el caso de las instituciones públicas, el único requisito es la finalización de la educación media, mientras que en las privadas existen barreras de tipo arancelarias.

Sin embargo, a pesar de no tener restricciones al ingreso y permanencia, la expansión de la matrícula universitaria se ve condicionada por los problemas del bajo porcentaje de finalización de educación media que presenta el país. En América Latina, Uruguay se encuentra en primer lugar de quienes cuentan con educación primaria completa, mientras desciende al décimo si se toma como referencia la culminación de la educación superior (MEC, 2018). Si se toma el máximo nivel educativo alcanzado por los jóvenes de 21 a 24 años, observamos que en Uruguay el 41,6% tiene educación media terminada (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2016).

Se debe tener en cuenta que la población que culmina la educación secundaria se encuentra social y académicamente seleccionada, lo que luego condiciona el perfil de estudiantes que ingresa a la educación superior (Cardozo y Lorenzo, 2015). Estos autores señalan el efecto desigual en el acceso a la educación superior en función de los ingresos que percibe el hogar, donde la probabilidad de ingresar a la Udelar para los candidatos de menores ingresos es de 6,6% (primer cuartil del índice de capital familiar global) y de 32,5% en el cuarto cuartil. También se evidencian diferencias según el origen institucional, siendo un 20,8% los que provienen de liceos públicos, 5,2% entre quienes provienen de bachilleratos tecnológicos y 47,4% para aquellos estudiantes provenientes de educación secundaria privados.

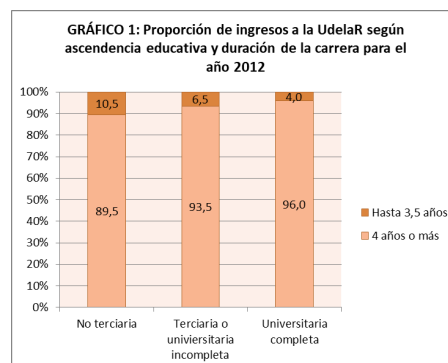
En el mismo estudio, se observa respecto al acceso a la educación superior por competencias y trayectorias en la educación media, que el 60% de los jóvenes de más altos desempeños en las pruebas PISA, estrato 1, se encontraba en la Udelar; este número cae al 30,3% para aquellos ubicados en el estrato 2 y a un 6% para el estrato 3, correspondiente a aquellos estudiantes que no superaron el umbral mínimo de competencias lectoras (Cardozo y Lorenzo, 2015).

Otro aspecto para resaltar es que desde hace ya varias décadas se confirma una “feminización” de la matrícula universitaria, donde el 63% de la población estudiantil son mujeres según los datos del censo universitario de 2012 (Fiori y Ramírez, 2015). Esto se corresponde a su vez, con procesos desarrollados en la educación media, donde los varones encuentran mayores dificultades para la finalización de la educación obligatoria (Fernández, 2009). De acuerdo con

Buchelli, Cardozo y Fernández (2012) las brechas verticales en el acceso a la educación superior, entre varones y mujeres en Uruguay derivan de las diferencias en los niveles de acreditación en los ciclos anteriores, vinculadas a la creciente “masculinización del fracaso educativo”; esta situación se asocia tanto al estatus socioeconómico como al hecho de ser varón. En síntesis, los varones de nivel socioeconómico más bajo tienen mayor nivel de abandono, pero no es posible explicar este fenómeno exclusivamente por un tema socioeconómico (Buchelli et al., 2012).

Por su parte, Carbajal, Colombo y Rovner (2016) indagan si la expansión de la educación superior ha tendido a abarcar a grupos heterogéneos de estudiantes o por el contrario ha incluido a grupos homogéneos, analizando los antecedentes educativos de sus familias. Para esto, analizan la movilidad educativa intergeneracional en la educación superior universitaria, es decir, si existe cambio en el nivel educativo de los padres respecto a sus hijos y si una vez que se accede a la educación superior, el grado de avance se relaciona o no con los antecedentes educativos en el hogar. La investigación analiza datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y las bases de los Censos Universitarios, llegando a resultados ambiguos. Los resultados provenientes de la ECH indican una disminución de la movilidad educativa, pero si se pone foco en lo obtenido a partir del análisis de los Censos Universitarios, la movilidad educativa intergeneracional aumenta para el período 1999 a 2012. Las autoras plantean que, si bien el cambio en el nivel educativo de los padres respecto a sus hijos se reduce, una vez superadas las barreras de acceso a la educación superior universitaria, el grado de avance en la carrera muestra la existencia de movilidad educativa intergeneracional, es decir que ocurre que estudiantes provenientes de hogares con padres de menor nivel educativo, logran continuar avanzando en sus estudios (Carbajal et al., 2016). Estos autores también analizan los datos aportados por el último censo de estudiantes de la Udelar (Udelar, 2013), donde se evidencia que aproximadamente el 54% son primera generación de universitarios en su familia, lo que significa que ninguno de sus padres es o fueron estudiantes del nivel terciario.

Las dificultades para el acceso a la educación superior también se encuentran en la elección de la carrera, porque la futura inserción laboral encierra un imaginario propio para cada estudiante de acuerdo con las ideas que se tiene de cada una de las profesiones. En este sentido, la clasificación que realiza Errandonea (2004) para el agrupamiento de colectivos profesionales, es un insumo para clasificar las carreras según su valoración social o inserción profesional. Este autor plantea que existen carreras que están claramente identificadas con determinados nichos laborales, como los son el área de la salud, las ingenierías y la agroveterinaria, pero por otro se encuentran aquellas que tienen su espacio en ámbitos no tan definidos y las denomina como “profesiones usurpadoras”. Esta clasificación agrupa dentro de las “profesiones usurpadoras” a aquellas de nivel técnico, que son más cortas y suelen ser elegidas por estudiantes que provienen de contextos más desfavorables (Errandonea, 2004). Por lo que, los gráficos 1 y 2, funcionan como una referencia parcial del efecto del origen social en la elección de la carrera para la Udelar.



**Figura 1.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en “Los estudiantes en los censos 1999, 2007 y 2012 - Sistema de Indicadores de la Enseñanza Universitaria” (Unidad de Sistemas de Información en Enseñanza de la Comisión Sectorial de Enseñanza de la Udelar, 2017).

**Nota:** La ascendencia educativa se mide por el nivel educativo de padre o madre, considerando el nivel más alto alcanzado por uno de ellos. Para ampliar información puede consultarse la publicación “Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012 Perfil, cobertura y ascendencia educativa” (Errandonea, Rey y Oroz, 2018).



**Figura 2.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en “Los estudiantes en los censos 1999, 2007 y 2012 - Sistema de Indicadores de la Enseñanza Universitaria” (2017, USIEn-CSE)

De esta manera se aprecia como la proporción de estudiantes que se inscriben o se encuentran activos netos en la Udelar en carreras inferiores a cuatro años de duración, es decir de nivel técnico, se incrementa en la medida que el nivel educativo de origen es inferior, tomando como referencia el nivel más alto alcanzado por la madre o el padre (Errandonea, Rey y Oroz, 2018). Para los ingresantes, dentro de quienes provienen de un hogar que no alcanzó la educación terciaria, el 10,5% se inscribe en carreras de carácter técnico, mientras que para quienes provienen de un hogar donde algún integrante logró formación universitaria completa, esta cifra desciende a 4,0%. En el caso de los estudiantes activos la diferencia es incluso mayor, siendo de 12,1% para los primeros y 4,6% para los segundos. Tanto en ingresantes como en estudiantes activos, la proporción de estudiantes que provienen de un hogar con terciaria no universitaria o universitaria incompleta, se encuentra en un nivel intermedio, siendo de 6,5% para los ingresos y 7,5% para los activos. Si bien dichas diferencias no resultan elevadas, marcan una tendencia por parte de los estudiantes en la elección de sus carreras según el origen social del cual provienen.

## Egreso

Según datos del Censo de estudiantes de grado del año 2012 (Udelar, 2013), la Udelar muestra un crecimiento sostenido en el número de estudiantes: pasando de 15.320 en el año 1960, a 109.563 en 2012, aunque es necesario aclarar, que varios se encuentran realizando más de una carrera por lo que esta última cifra involucra a 85.905 inscriptos efectivos. Una transformación relevante que explica en parte el crecimiento de la matrícula estudiantil es que, en las últimas décadas, la Udelar ha transitado por cambios significativos, como ser la creación de nuevas carreras, su crecimiento fuera del área metropolitana, la renovación de la enseñanza y el proceso de descentralización.

En cuanto a los egresos, según el Plan estratégico de desarrollo de la Udelar 2015-2019 (Udelar, 2015), en 2005 el total de graduados en educación terciaria en Uruguay fue de 7.200, mientras que 8 años después, superó los 9.400. Estos egresos se reparten de la siguiente manera: 14,9% de magisterio y profesorado; 18,5 % de enseñanza privada universitaria y 66,6% egresos de la Udelar.

Si se analizan los egresos de la Udelar, en los últimos años el número se ha incrementado significativamente, llegando en 2011 a sobrepasar los 5.000 egresados. Si se compara el número de egresados del año 2004 (3.999) con el de 2013 (6.276) se observa un crecimiento del 57%, de los cuales más de dos tercios son mujeres, esta relación en cambio si se tiene en cuenta el sistema privado, es de 56% para egresadas mujeres y 44% para hombres (Udelar, 2015).

Al igual que para el acceso a la educación superior, el egreso presenta diferencias en función de los ingresos del hogar. La tabla 2 muestra la evolución de la población con educación terciaria completa para las personas con menores ingresos (primer quintil) con respecto a los que presentan mayores ingresos.

Si bien no se cuenta con datos respecto a egresos de estudiantes universitarios por quintiles de ingreso, se puede tomar como referencia la información poblacional, viendo los niveles de desigualdad entre el primer quintil y el quintil de mayores ingresos, según la proporción de personas que alcanzan la educación terciaria en general. Como se aprecia en la tabla 2, las brechas entre ambos quintiles perduran a lo largo de la serie, sin embargo, aunque de forma muy leve, parecería existir un incremento hacia 2017 en la proporción de personas que alcanzan la educación terciaria para ambos quintiles.

**Tabla 2.**

Población de 25 a 59 años según primer quintil y quintil mayor de ingreso, con educación terciaria como máximo nivel educativo alcanzado.

| Año / Quintiles      | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 |
|----------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| <b>1er Quintil</b>   | 2,0  | 1,2  | 1,2  | 1,4  | 2,0  | 2,3  | 1,7  | 2,2  | 2,2  | 2,1  | 2,7  |
| <b>Quintil mayor</b> | 57,4 | 47,9 | 49,4 | 50,3 | 53,1 | 54,1 | 54,2 | 53,0 | 54,0 | 53,4 | 57,6 |

**Fuente:** Elaboración propia con base en Logro y nivel educativo alcanzado por la población 2018. Dirección de Educación: División de Investigación y Estadística - MEC. (MEC, 2018b)

**Nota:** La información corresponde a datos poblacionales de Dirección de Educación: División de Investigación y Estadística - MEC.

Observando la tabla se hace evidente que, durante diez años, los porcentajes de graduados de los dos quintiles comparados se mantiene estable.

## Desvinculación

A continuación, se abordan y analizan diferentes producciones académicas sobre la desvinculación en la educación superior en general y en la Udelar en particular. Se trata también la permanencia educativa como contracara de la desvinculación. Se toman estos fenómenos como formas en que se expresa la desigualdad social, lo que se evidencia en los estudios recabados en este trabajo.

El fenómeno de no culminación de la educación universitaria también evidencia las desigualdades sociales y presenta la dificultad de encontrar un término preciso para nombrarlo, que pueda dar cuenta de la complejidad del mismo. Habitualmente se utiliza el término “deserción” aunque no resulta ser totalmente pertinente debido a la extrapolación del ámbito militar (Fernández,

Cardozo, y Pereda, 2010). Con la finalidad de elegir un término preciso se han propuesto otros, como son los casos de abandono y desafiliación. El término desafiliación propuesto por Fernández (2009) hace referencia al enfoque de Robert Castel y se define “como una trayectoria al mundo adulto que deja a quien la sigue en estado de vulnerabilidad social” (Fernández, 2009, p. 171). En este sentido, dado que la educación obligatoria abarca en Uruguay hasta enseñanza media y no la universitaria, no siempre se estaría ante un caso de vulnerabilidad social. Otra alternativa de uso frecuente es el término abandono que presenta también sus limitaciones ya que carga la responsabilidad sobre el estudiante con lo cual describe parcialmente este fenómeno. Por tanto, se opta por el término desvinculación, que en la Udelar comienza a ser acuñado por el exrector Rodrigo Arocena (Udelar, 2007) y el actual Programa de Respaldo al Aprendizaje. El término desvinculación implica una concepción que incluye el fenómeno de forma vincular, poniendo en juego tanto la responsabilidad del estudiante como la responsabilidad de la institución.

La preocupación sobre la desvinculación de los estudios universitarios se incrementa con la expansión de la matrícula. La masificación es inclusiva en la medida que abre la puerta a poblaciones que no lograban acceder, pero reproduce procesos de exclusión educativa, que son sociales, minando el proceso de inclusión (Ezcurra, 2019).

Como señalan Boado, Custodio y Ramírez (2007), existen pocos trabajos en Uruguay que aborden el tema de la desvinculación de estudios en la Udelar. La mayoría examina los rasgos de las trayectorias de los estudiantes por generación y exploran las propensiones a la desvinculación. La Udelar no cuenta con información sistematizada sobre la desvinculación, y dado que no hay restricciones de ingreso y permanencia, la estimación de la misma con las cifras de matrícula y egresos, presenta algunas dificultades. Una primera aproximación realizada por Boado fue a través de las tasas de titulación, arrojando que para el período 1997-2003 la titulación era de un 28%, mientras que el abandono y el rezago constituían el restante 72% (Boado, et al., 2007). Estos autores también demostraron que los niveles de desvinculación no son iguales entre áreas de conocimiento, sino que se advierte son menores en las carreras tradicionales (ligadas a profesiones consolidadas), y son mayores en las carreras con menos consolidación en el mercado laboral (Boado, 2011).

Retomando el rendimiento de los estudiantes al ingreso a la educación superior, Cardozo y Anfitti (2015) analizan las experiencias académicas en el primer año de las carreras de los jóvenes evaluados por las pruebas PISA 2003, y encuentran que no se evidencia variación si se toman factores como: el sector institucional (educación pública o privada), el sexo, la clase social, la región de procedencia y el nivel de competencias medidas por PISA (Cardozo y Anfitti, 2015). Sin embargo, los autores concluyen que las experiencias de los estudiantes al ingreso a la educación superior no son homogéneas. El trabajo mencionado plantea la importancia de los factores asociados al centro educativo, tales como el sector, modalidad de cursado y área de la carrera, que tienen por lo menos tanta importancia como los fenómenos sociológicos clásicos, como sexo o clase social de origen (Cardozo y Anfitti, 2015). En lo que respecta al efecto de las experiencias sociales y académicas en la persistencia al cabo del primer año de educación superior, Fernández y Cardozo (2014) señalan que estas evidenciaron ser positivas. Más exactamente las dimensiones del “student engagement” tienen efectos en la persistencia educativa.

Los antecedentes académicos previos y los rendimientos en ese nivel constituyen otros de los determinantes en la permanencia en la educación superior. Dentro de esta perspectiva encontramos los aportes de Latiesa (1992) que inspirada en Raymond Boudon se centró en los determinantes psicosociales. A nivel micro, Latiesa señaló que primero el abandono es un resultado del rendimiento académico del estudiante y que los antecedentes académicos son los mejores predictores. Los antecedentes de Latiesa guardan relación con lo hallado por Boado et al., (2007) para la Udelar, que encontraron que los estudiantes que provienen de educación privada de la capital del país (Montevideo) son los que registran un menor abandono. Además,

se destacó una relación positiva entre: estudiante que trabaja, abandono y mayor edad que la media de cada Facultad. No obstante, es importante señalar que los estudiantes más propensos a trabajar son los de mejor situación de origen (Boado et al., 2007). A su vez, la edad de ingreso a la Udelar se caracteriza por una distribución bimodal que destaca las edades tempranas y tardías, encontrándose heterogeneidad de razones por las que sucede este fenómeno, que se deben continuar estudiando.

Custodio (2010), siguiendo el planteo de Latiesa (1992), constata una tipología teórica – empírica, sobre los estudiantes que se desvinculan de la Udelar. Se parte de que las carreras captan públicos de estudiantes y que esto se relaciona con la desvinculación. Se pueden distinguir tipos de desvinculación en función de los motivos de elección de la carrera. En este sentido plantea dos perfiles de estudiantes y, por ende, dos tipos de desvinculación: los consumidores y los inversores. Las carreras que se encuentran más consolidadas en el mercado laboral son aquellas que atraen a un público “inversor” por lo que la titulación tiene sus réditos económicos. Mientras que aquellas carreras con menos consolidación en el mercado laboral atraen a un perfil de estudiantes “consumidores” para los cuales el ingresar a la Udelar no tiene costos y el egresar no implica cambios en la posición del mercado laboral. En consecuencia, la desvinculación no es un fenómeno homogéneo y tienen relación con las motivaciones de los estudiantes a elegir una carrera (Latiesa, 1992; Custodio, 2010).

Además, deben considerarse dos investigaciones nacionales de corte cualitativo, como la de Ramos (2018) y la de Santiviago (2016). La primera considera la dimensión subjetiva de las trayectorias educativas, aborda los aspectos claves para garantizar la permanencia de grupos de estudiantes vulnerables en la Udelar. Se destaca así la investigación sobre el aporte de los vínculos entre estudiantes (entre pares) en los procesos de inserción y permanencia en la Udelar, sobre todo de estudiantes que son primera generación de universitarios en su familia. El estudio apunta a conocer la percepción de sus protagonistas, respecto a la incidencia del establecimiento y de los vínculos en los procesos de integración y afiliación a la institución. Asimismo, el estudio resalta la importancia del relacionamiento entre pares en los procesos de transición e inserción a la Universidad, así como el valor que tiene para los estudiantes y su núcleo familiar, ser el primer universitario en la familia (Ramos, 2018).

Por su parte, la investigación de Santiviago (2016) aborda las percepciones y valoraciones de estudiantes provenientes del interior del país que cuentan con una beca de apoyo económico para sus estudios, sobre los apoyos de la Udelar que constituyeron un aporte para su permanencia en la institución. La investigación proporciona elementos para profundizar en la temática de la permanencia en clave de egreso de los estudiantes, centrándose en una mirada de las trayectorias educativas en relación a aquellos elementos que pueden facilitarlas u obstaculizarlas. Concluye que para que los apoyos se constituyan como tales, no sólo debe existir la herramienta ofrecida por la institución, sino que debe ser identificada y usada por el estudiante para ser valorada. En tanto que, para ser considerada como un aporte a la permanencia, su uso debe establecerse mediante un vínculo que resulte positivo para el estudiante, de otro modo sólo es considerado una herramienta, no así un apoyo o un aporte (Santiviago, 2016).

## Consideraciones finales

En Uruguay la educación superior ofrecida por instituciones públicas continúa teniendo un predominio muy importante, principalmente la Udelar que concentra el 80% de los estudiantes que conforman la población universitaria. La Udelar muestra un crecimiento sostenido en su matrícula estudiantil, alguna de sus causas tiene origen en las transformaciones desarrolladas en los últimos tiempos vinculadas a la creación de nuevas carreras, la renovación de la enseñanza y el proceso de descentralización en todo el territorio nacional. El ingreso es irrestricto, sin costo alguno y tiene como único requisito la finalización de la enseñanza media, lo cual resulta un mecanismo

de equidad muy importante, que a priori permitiría pensar en que son similares las oportunidades para todos los jóvenes, independientemente del estrato social al que pertenecen.

Sin embargo, este trabajo ha realizado un análisis de diferentes fuentes que indican que estas condiciones son aún insuficientes para reducir las diferencias sociales en el ingreso. Las principales brechas sociales en el acceso se encuentran condicionadas por diversas causas entre las que se destaca el bajo porcentaje de culminación de Educación Media que entre los jóvenes de 21 y 24 años es de solo un 41,6%. Los ingresos familiares resultan ser una condicionante, donde la probabilidad de acceso para los de menores ingresos es de 6,6% mientras que asciende a un 32,5% en el cuarto cuartil. Asimismo, es relevante la procedencia institucional de quienes acceden a favor de estudiantes que egresan de instituciones de educación secundaria privadas. Finalmente se encuentra relación entre las competencias y trayectoria en la educación media y el ingreso, donde el 60% de los estudiantes con más alto desempeño en las pruebas PISA se encuentra en la Udelar, mientras que desciende a un 6% para aquellos que no superaron el 3% en las pruebas de competencia lectora.

Existe una relación entre desigualdad y género, diversos estudios confirman la feminización de la matrícula estudiantil desde ya hace unas décadas, donde el 63% de la población estudiantil son mujeres. Esto tiene como contrapartida el proceso de masculinización del “fracaso educativo”, los varones encuentran mayores dificultades de acreditación de la Enseñanza Media y mayores niveles de desvinculación del sistema educativo lo cual se explica tanto por el estatus socio económico, como en el hecho de ser varón.

Si bien los datos aportados por el último censo (Udelar, 2013), evidencian que aproximadamente el 54% de los estudiantes universitarios son primera generación en su familia, existe otra investigación que plantea lo contrario. Aporta evidencia sobre la reducción en el cambio en el nivel educativo de los padres respecto a sus hijos, aunque de forma ambigua ya que depende de la fuente que se tome como referencia.

En términos de permanencia, se concluye que, una vez superadas las barreras de acceso a la Educación Superior Universitaria por estudiantes provenientes de hogares de los sectores de menores quintiles de ingreso, el grado de avance en la carrera muestra la existencia de movilidad educativa intergeneracional, es decir que ocurre que estudiantes provenientes de hogares con padres de menor nivel educativo, logran continuar avanzando, persisten en sus estudios. Asimismo, se corrobora la hipótesis del lugar central que ocupan los factores vinculados al centro educativo particularmente lo referido a modalidad de cursada y área de la carrera.

Se destaca el “student engagement”, los vínculos entre pares, así como los apoyos institucionales basados en el aspecto vincular por sus consecuencias positivas en la persistencia educativa. Los antecedentes académicos y el rendimiento al ingreso se constituyen en importantes predictores de permanencia en la Universidad.

Al igual que en el ingreso, en los egresos en la Udelar se observa un crecimiento sostenido que entre el año 2004 y el 2013 alcanza un crecimiento del 57%. No obstante, se presentan diferencias según los ingresos del hogar con diferencias significativas entre los egresos de estudiantes provenientes de hogares del primer quintil y del quintil mayor.

Finalmente destacar que en la Udelar se ha optado por el término desvinculación para dar cuenta de la pérdida del vínculo entre el estudiante y la institución en el entendido que establece el fenómeno en la interfase entre la responsabilidad personal y la institucional. En la Udelar existen dificultades para su estimación ya que no existen restricciones ni para el acceso ni para la permanencia. Algunos estudios se basan en las tasas de titulación y arriban a la conclusión que la desvinculación no es igual según el área de conocimiento siendo menor en las carreras denominadas como tradicionales.

## Referencias bibliográficas.

- Bentancur, N. (2004). Cinco dilemas universitarios de comienzos de siglo. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 14 (1), 85 - 101.
- Boado, M. (2011). La deserción estudiantil universitaria en la Udelar y en Uruguay entre 1997 y 2006. Montevideo: CSIC- Udelar.
- Boado, M., Custodio, L.; Ramírez, R. (2007). La deserción estudiantil universitaria en la Udelar y en Uruguay entre 1997 y 2006. Montevideo: CSIC- UDELAR.
- Buchelli, M., Cardozo, S.; Fernández, T. (2012). Brechas verticales de género en Uruguay en la transición desde la Educación Media a la Educación Superior. En A. C. Riella. *El Uruguay desde la sociología X* (pp. 163 - 192). Montevideo: FCS - UDELAR.
- Carbajal, F., Colombo, C.; Rovner, H. (2016). Desigualdad y movilidad intergeneracional en la Educación Universitaria en Uruguay 1999-2014. Montevideo: PNUD.
- Cardozo, S.; Anfitti, V. (2015). Experiencias académicas y sociales en la educación superior en Uruguay. Un estudio con base en la cohorte de estudiantes evaluados por PISA en 2003. En *El Uruguay desde la sociología XII*, (pp.61 – 75). Montevideo: Departamento de Sociología de la Udelar
- Cardozo, S.; Lorenzo, V. (2015). Las inequidades socioterritoriales en el acceso a la Universidad de la República a siete años del proceso de descentralización. *Páginas de Educación*, 8(1), 47 - 71.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016). La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40326/86/S1600799\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40326/86/S1600799_es.pdf)
- Custodio, L. (2010). Caracterización de los desertores de la Udelar. En T. Fernández, M. Boado, M. Bucheli, S. Cardozo, C. Casacuberta, L. Custodio; A. Verocai. *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay. Conceptos Estudios y políticas* (pp. 153 - 168). Montevideo: CSIC – Udelar
- Errandonea, G. (2004). Lo profesionales y sus mecanismos de clausura. Las complejidades del credencialismo exclusionario. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales.
- Errandonea, G, Rey, R; Orós, C. (2018) Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012 Perfil, cobertura y ascendencia educativa. Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza, Universidad de la República.
- Ezcurra, A. M. (2019). Educación superior: una masificación que incluye y desiguala. En A. M. Ezcurra, *Derecho a la Educación: Expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina* (pp. 21 - 52). Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Fernández, T. (2009). La desafiliación en la Educación Media en Uruguay. Una aproximación con base en el panel de estudiantes evaluados por PISA 2003. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 164 - 179.
- Fernández, T. y Cardozo, S. (2014). Educación Superior y persistencia al cabo del primer año en

- Uruguay. Un estudio longitudinal con base a la cohorte de estudiantes evaluados por PISA 2003. Páginas de Educación 7(1), 103- 130.
- Fernández, T., Cardozo, S., y Pereda, C. (2010). Desafiliación y desprotección social. En Fernández, T. (Coord). La desafiliación en la Educación Media y Superior (pp13 - 26). Montevideo: CSIC-Udelar.
- Fiori, N. y Ramírez, R. (2015) Desafiliación en la Udelar 2007-2012: trayectorias y perfiles. En Intercambios. 2(1). Junio.
- Latiesa, M. (1992). La deserción universitaria. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MEC (2018a). Panorama de la Educación 2017. Montevideo: MEC. <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/sites/ministerio-educacion-cultura/files/2019-12/panorama-2017.pdf>
- \_\_\_\_ (2018b). Logro y nivel educativo alcanzado por la población. Montevideo: Dirección de Educación: División de Investigación y Estadística - MEC.
- Ramos, S. (2018). Los vínculos entre pares y su aporte a la inserción y permanencia en la Universidad de la República en estudiantes primera generación de universitarios en su familia. Tesis de Maestría en Psicología y Educación. Facultad de Psicología, Udelar. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12008/17293>
- Santiviago, C. (2016). Percepciones y valoraciones de los estudiantes becarios del Fondo de Solidaridad provenientes del interior del país sobre los apoyos de la Universidad de la República que aportan a su continuidad en la misma. Tesis de Maestría en Psicología y Educación. Facultad de Psicología, Udelar. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/9221>
- Udelar (2007) Hacia la reforma universitaria. Resoluciones de Consejo Directivo Central de la Universidad de la República 31-03-07/14-08-07. Montevideo: Departamento de Publicaciones, Udelar.
- \_\_\_\_ (2013). Censo de Estudiantes Universitarios de Estudiantes de Grado. Dirección General de Planeamiento. Montevideo: Udelar. Recuperado de [http://www.universidad.edu.uy/renderPage/index/pageld/810#heading\\_2821](http://www.universidad.edu.uy/renderPage/index/pageld/810#heading_2821)
- \_\_\_\_ (2015). Plan estratégico de desarrollo 2015 - 2019. Montevideo: Udelar. Recuperado de <http://gestion.udelar.edu.uy/planeamiento/wp-content/uploads/sites/33/2015/05/1.Plan-Estrat%C3%A9gico-de-Desarrollo-2015-2019-Universidad-de-la-Rep%C3%ABlica.pdf>
- \_\_\_\_ (2017). Los estudiantes en los censos 1999, 2007 y 2012- Sistema de Indicadores de la Enseñanza Universitaria. Unidad de Sistema de Información de Enseñanza de la Comisión Sectorial de Enseñanza. Montevideo: CSE-Udelar. Recuperado de <https://www.cse.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2018/11/DT6-U>